

# LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL EN EL MARXISMO ARGENTINO

Roque Sampedro López<sup>1</sup>  
Universidade de Santiago de Compostela  
<https://orcid.org/0000-0001-8369-9635>

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es aproximarnos al marxismo en Argentina. En este sentido, lo que se busca es entender la relación entre teoría y práctica, en este caso, a partir de la obra de un autor concreto, Carlos Astarita. Como veremos, se trata de un autor con dos vertientes. Una vertiente teórica de reflexión, a partir de la obra de Marx y de la tradición historiográfica generada en la estela del filósofo alemán. Otra, empírica, enraizada en el estudio de diversas cuestiones de la Edad Media hispana, incluyendo temas económicos, sociales y políticos. Ambas vertientes se mezclan en su obra. Partiendo de esto, en este trabajo se analizarán fundamentalmente tres libros de Carlos Astarita, teniendo en cuenta también las influencias del autor, así como la recepción de estos tres libros.

Con este objetivo en mente, seguiremos la siguiente estructura. En primer lugar, trataremos brevemente el desarrollo del medievalismo en Argentina, entendido aquí como uno de los contextos historiográficos en los que se desarrolla la obra de Carlos Astarita. En segundo lugar, nos aproximaremos, en términos generales, a la obra de Astarita, teniendo en cuenta especialmente la influencia de José Luis Romero. En tercer lugar, estudiaremos su primer libro, fruto de su tesis, en torno al rol del intercambio asimétrico en la transición del feudalismo al capitalismo en la Castilla bajomedieval. En cuarto lugar, nos detendremos en otra de sus obras dedicadas a dicha transición, prestando atención a sus posiciones respecto al Estado en la Edad Media. Finalmente, en quinto lugar, estudiaremos su última obra, dedicada a los movimientos comunales del siglo XII y publicada en 2019. El foco será aquí la posición de Astarita respecto a la historiografía sobre el tema.

## EL MEDIEVALISMO ARGENTINO

Antes de detenernos en el análisis de la historiografía marxista reciente en Argentina, conviene repasar brevemente algunas cuestiones más genéricas sobre el medievalismo en Argentina durante el último siglo. La pléthora de historiadores que desde el país latinoamericano ha abordado el estudio del mundo medieval, especialmente el castellano, constituye el trasfondo en relación con el cual hay que entender algunos de los elementos del desarrollo de la mencionada historiografía marxista, especialmente en el caso de Carlos Astarita.

Un primer punto de partida es la figura de Claudio Sánchez Albornoz. Aunque, por supuesto, existen aproximaciones a la Edad Media antes de la llegada de Albornoz a Argentina, como es el caso de la obra de Clemente Ricci. Con todo, el trabajo de Albornoz en Argentina es un buen punto de partida por dos motivos: a) la centralidad de su obra en los debates en torno a la historia medieval hispana, b) su posición en el desarrollo de instituciones y publicaciones, así su trabajo en la formación de diferentes especialistas en el ámbito del medievalismo, como pueden ser M<sup>a</sup> Carmen Carlé o Reyna Pastor. Tras su llegada a Argentina en 1940, consecuencia de su exilio, el historiador español lanza un trabajo tanto editorial, con publicaciones como *En torno a los orígenes del feudalismo* (1942) o la revista *Cuadernos de historia de España*; como institucional, con la fundación del Instituto de Historia de España (González de Fauve, 2002: 273-274).

Más allá de Claudio Sánchez Albornoz y su influencia en el desarrollo del medievalismo argentino, un eje central en esta historiografía es la obra de José Luis Romero (1909-1977). Si bien su trabajo como historiador precede a la llegada de Albornoz, sus publicaciones más relevantes en el ámbito del medievalismo datan de 1967 (*La revolución burguesa en el mundo feudal*) y, de manera póstuma, de 1980 (*Crisis y orden en el mundo feudoburgués*). Ahora bien, el trabajo de Romero excede al ámbito de la Edad Media castellana. No solo porque su obra toca otros espacios geográficos y políticos, sino también porque se trata de un historiador con una matriz de reflexión

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del proyecto PID2019-105657GB-I00, del Ministerio de Ciencia e Innovación.

sobre el propio trabajo del historiador, la historia contemporánea de Argentina, o la idea de América Latina. Además, es considerado como uno de los introductores en la historiografía argentina de la historia social, más allá del propio medievalismo.

La influencia de Romero no es solo de orden editorial (a través de revistas y artículos), sino que también abarca cuestiones institucionales, principalmente la formación, a partir de la cátedra de Historia Social General de la Universidad de Buenos Aires, fundada hacia 1959, de un grupo de historiadores de raigambre social, entre los que se encontraban figuras como Ernesto Laclau, Tulio Halperín Donghi, o Reyna Pastor, entre otros. Aunque el grupo se disgrega como consecuencia de la dictadura de Juan Carlos Onganía, el trabajo de Romero y sus colaboradores serviría para la apertura de perspectivas y planteamiento de problemas relacionados con la historia social o el marxismo (Devoto y Pagano, 2009: 339-377).

Este último sería el caso de Reyna Pastor, que podríamos considerar un último pilar en el medievalismo argentino en relación con la historiografía marxista reciente en este ámbito. Esta historiadora, discípula de Alborno, habría desarrollado toda una línea de trabajo de interpretación de la Edad Media castellana en base a categorías marxistas. Aquí destacaría la influencia de Maurice Dobb, y sus estudios sobre la transición del feudalismo al capitalismo (Astarita, 2003).

A grandes rasgos, este sería el panorama en el que está inscrito la obra del autor que trataremos aquí, Carlos Astarita. En este sentido, podemos hablar de un aspecto institucional y temático, fruto del trabajo de Alborno. En este cobran relevancia el estudio del feudalismo, si bien desde un punto de vista institucional, y la institucionalización del medievalismo argentino, a partir de su trabajo docente. Asimismo, figuras como José Luis Romero o Reyna Pastor tendrían su lugar en la introducción al ámbito de la historia medieval autores o tendencias como la historia social y el marxismo.

### **APROXIMACIONES MARXISTAS AL MUNDO MEDIEVAL EN ARGENTINA**

Una vez apuntados ciertos elementos del contexto historiográfico del medievalismo argentino durante el siglo XX, dedicaremos este apartado al desarrollo de la historiografía medieval de corte marxista desde los años 90, centrándonos en la obra de uno de los principales impulsores de esta corriente en este país. Hablamos del caso de Carlos Astarita, historiador con una amplia lista de publicaciones de amplia diversidad temática dentro del ámbito del medievalismo, incluyendo cuestiones como la transición del feudalismo al capitalismo, el consumo conspicuo de la aristocracia castellana en la Baja Edad Media, la mutación feudal, las revueltas urbanas del siglo XII, o la relación entre el poder político y los intelectuales medievales. Con todo, destacan especialmente sus tres libros *El desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo* (1992), *Del feudalismo al capitalismo* (2005) y *Revolución en el burgo* (2019).

En términos generales, debe destacarse que Carlos Astarita es un historiador con dos matrices centrales:

a) El propio aspecto práctico de especialización del historiador, su dimensión empírica, en el que puede pensarse a Astarita como un historiador centrado fundamentalmente en la historia social y económica de la Castilla de la Plena y Baja Edad Media. En este sentido, sus preocupaciones engarzan con temas clásicos de la historiografía europea y española. Entre estos se encuentran los procesos económicos de entre los siglos XIII y XV, incluyendo el comercio internacional de Castilla con otros espacios del Occidente Medieval como Flandes, el desarrollo de una protoindustria a lo largo del siglo XV, los conflictos sociales y políticos y entornos urbanos en el siglo XII, en especial el que tiene lugar en Sahagún, o la emergencia de grupos sociales como la caballería villana, entre otros objetos de estudio.

b) La reflexión teórica, desde una perspectiva marxista (aunque incluyendo también a otros autores como Roland Barthes), sobre los diversos temas de estudio. Así, Astarita ha desarrollado aproximaciones en clave conceptual a una diversidad de temas. En este sentido, una matriz central de su trabajo ha sido alejarse de perspectivas subjetivistas, con un origen en la obra de Max Weber, dentro del panorama marxista. A mayores, ha tocado cuestiones como el problema de la conciencia de clase del campesinado medieval, la definición de grupos como la mencionada caballería villana en términos de clase, las dinámicas políticas en los orígenes del estado absolutista, o la posición del capital mercantil dentro del feudalismo, entendiendo este como formación económico-social.

Partiendo de esto, Carlos Astarita se configura como un historiador marxista con una fuerte matriz teórica. Tendremos espacio más adelante de profundizar en estos temas, a partir de algunos ejemplos de sus obras. Pero quizás, para entender el lugar de la obra del historiador argentino, puede ser conveniente destacar la influencia ejercida por historiadores como José Luis Romero.

Más allá del análisis sobre fenómenos concretos, como los conflictos urbanos del siglo XII, y su interpretación, en clave de revuelta burguesa, la ascendencia de José Luis Romero sobre

Carlos Astarita está enraizada, en palabras del propio historiador marxista, en una manera de hacer historia: «[...] me reconozco en un estilo de trabajo independiente que en Argentina inauguró José Luis Romero justamente en el campo del medioevo europeo» (Astarita, 1992: 6).

Este «estilo de trabajo independiente» se referiría a la mezcla de preocupaciones teóricas y empíricas, al uso de conceptos extraídos de otras ciencias humanas y sociales, modelos extraídos de otros tiempos y espacios, y a la voluntad de entrar en un diálogo crítico con otros autores. En el caso de las aproximaciones de Romero a la Edad Media, en sus estudios sobre lo burgués durante la segunda mitad del período, las autoridades presentes serían figuras como Augustin Thierry, Henri Pirenne, o incluso Antonio Gramsci. Al mismo tiempo, las ideas sobre la revolución burguesa que implicarían la emergencia de una suerte de sociedad civil a partir del siglo XII, serían también una reflexión sobre las circunstancias políticas y sociales del Tercer Mundo, uno de los intereses de Romero (Astarita e Inchausti, 1995). En este sentido, la obra de Romero se presenta como una matriz central en el desarrollo de la historia social argentina, y en especial en los textos de Astarita (Astarita, 2009).

## EL DESARROLLO DESIGUAL

La primera obra de Carlos Astarita que analizaremos aquí es *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado feudal y mercado protocapitalista. Castilla, siglos XIII al XV*, publicada en Buenos Aires en 1992, aunque fruto de su Tesis de Doctorado, leída en 1988. Se trata de un texto complejo, en el que se abordan todo un conjunto de cuestiones relativas a la evolución económico-social de Castilla durante la Baja Edad Media. Astarita intenta en el texto desentrañar la naturaleza del comercio bajomedieval en relación con diferentes facetas: el comercio exterior, la producción de hierro y lana, el papel de la regulación política, o la importancia de los bienes de prestigio, entendidos en relación al concepto de fetichismo, en la reproducción de la clase dominante. Todo esto desde un punto de vista marxista, a partir del empleo de reflexiones sobre el rol de la clase dominante, la naturaleza del valor económico.

El argumento del libro aborda, al menos, tres problemas centrales:

- a) la explicación del problema del «desequilibrio» en la balanza comercial castellana durante el siglo XIII, a partir de la idea de los bienes de prestigio. Castilla importaba paños desde Flandes con un valor más alto que sus exportaciones, que consistía fundamentalmente en hierro. Esto era posible gracias al proceso de expansión territorial (reconquista) que permitía acceder a unos recursos previamente acumulados en el mundo islámico. La lógica central de este intercambio, su fundamento, sería la necesidad de la clase dominante, la nobleza, de significar, a través de la vestimenta, su posición social. De esta forma, el comercio exterior estaría al servicio de las necesidades de reproducción simbólica de la clase feudal dominante.
- b) esta situación se modificaría parcialmente a partir del siglo XIV, cuando adquiriría importancia la producción exportación de lana. Esto no sería fruto, según Astarita, de una especialización regional como consecuencia de una mayor integración en los mercados internacionales, sino que se debía a un aprovechamiento de unos recursos ya existentes (la propia actividad ganadera). Asimismo, el comercio estaría dominado por la aristocracia y la caballería villana,
- c) Asimismo, tiene lugar el surgimiento de un mercado de manufacturas de carácter protocapitalista, pero subsumido dentro de la lógica del sistema feudal.

Hay que entender este primer libro de Astarita en al menos dos contextos. Por una parte, los debates relativos a la cuestión del desarrollo económico, al que se vinculan nociones como la jerarquización entre centro y periferia, y que tendría especial incidencia en la Argentina de finales de los años 80 y principios de los 90. Así, en el prefacio del libro, el propio Astarita reconoce que:

Un estudio sobre el comercio asimétrico en la Europa medieval, padece de una inevitable excentricidad en el actual contexto historiográfico [...]. Desde este punto de vista, la investigación a emprender tiene algo de extravagante. Pero desde la perspectiva que otorga nuestro país, no es así. Ello se corresponde con la situación de Argentina, donde el problema de la inserción periférica del país en las relaciones económicas internacionales dominadas por el capitalismo es de un generalizado reconocimiento. Mientras para los historiadores de Europa occidental este problema solo ha tenido un interés muy secundario, para nosotros constituye una cuestión clave para comprender nuestro presente (Astarita, 1992: 5).

Así, la obra surge de una serie de preocupaciones contemporáneas de carácter práctico. Se subraya, en este sentido, el interés del estudio del mundo medieval como espacio desde el que

entender fenómenos contemporáneos, aún en contextos tan alejados como la Argentina de finales del siglo XX. Ante lo que estamos aquí es ante una práctica historiográfica que combina el estudio del objeto histórico con la reflexión sobre el presente, todo ello filtrado por una rejilla teórico-conceptual extraída del materialismo histórico. Se trataría, con la excepción de este último punto, de la ascendencia de José Luis Romero.

Otro elemento contextual de interés a la hora de la producción de esta primera obra del historiador argentino, serían los debates historiográficos entorno a la obra de Immanuel Wallerstein. De hecho, *Desarrollo desigual* debe leerse como una toma de posición contra las tesis de Wallerstein. Este último había defendido, desde los años 70, la emergencia a partir del siglo XVI de un sistema-mundo, en cuya dimensión económica se destacaba una especialización regional y división del trabajo internacional, jerarquizada en términos de centro, periferia y semi-periferia. La obra de Carlos Astarita es un intento de explicar la idea de intercambio asimétrico entre los diferentes espacios del occidente medieval no tanto a partir de fenómenos como la división del trabajo, sino atendido al desarrollo específico del caso castellano en términos de clase y modelos de producción. El propio Carlos Astarita afirma respecto a *Desarrollo desigual*, en la respuesta a una reseña crítica sobre su obra, que:

Toda la exposición se organiza en oposición al modelo de [Gunder] Frank e [Immanuel] Wallerstein. Se critica este modelo desde el enfoque teórico general sobre el rol del mercado en el ordenamiento productivo a escala mundial hasta su matriz explicativa de que el intercambio de materias primas por manufacturas produce, por sí mismo y en todas las épocas, desarrollo desigual a partir de una transferencia de excedentes de las periferias al centro (Astarita, 1999: 723).

Por tanto, el texto está incardinado en un contexto histórico e historiográfico específico, y hay que entenderlo más allá no solo como una interpretación histórica de la transición del feudalismo al capitalismo en Castilla en la Baja Edad Media, sino también como una respuesta a una serie de problemas políticos, económicos e intelectuales de finales del siglo XX.

En la segunda mitad de los noventa, *Desarrollo desigual* también es objeto de cierto debate, aunque limitado. La obra experimenta una recepción crítica, a partir de reseñas publicadas en *Annales*, *Le Moyen Age*, *Speculum* y *Anuario de Estudios Medievales*, por parte de Adeline Rucquoi y Antonio Borst (1997), Denis Menjot (1998), David E. Vassberg (1994) y Máximo Diago Hernando (1997). Las críticas tienden a centrarse en las siguientes cuestiones:

- a) Astarita no aportaría conocimiento histórico novedoso, al recurrir fundamentalmente a documentación ya editada, de forma que el trabajo no sería más que una interpretación con fuerte carga teórica de evidencia ya conocida por el medievalismo en el ámbito castellano.
- b) En lo tocante a la teoría, la obra tendería a intentar ver la evidencia a partir de una serie de apriorismos. Así, se buscaría encajar un conjunto complejo de información en un esquema teórico demasiado rígido de origen marxista. Uno de estos apriorismos, según Máximo Diago Hernando (1997), sería que el mercado no influye en la toma de decisiones en la especialización regional de la economía castellana en la producción de lana, por poner un ejemplo. De la misma forma, Adeline Rucquoi y Antonio Borst (1997) acusan a Astarita de aplicar de forma mecánica y esquemática la teoría del valor de Marx.

El propio Carlos Astarita respondió a algunas de estas reseñas (las de Menjot y Rucquoi y Bort) en un artículo publicado en *Hispania* en 1999. En él, acusaba a Rucquoi, Bort y Menjot de no haber comprendido los argumentos de *Desarrollo desigual*, señalando una serie de errores de lectura (considerar que la obra dependía del marco teórico de Immanuel Wallerstein y Gunder Frank, no reconocer la influencia de Roland Barthes y Jacques Le Goff en la discusión sobre la importancia de los bienes de prestigio, etc.). Además, consideraba Astarita, los problemas de lectura derivarían de una perspectiva epistémica. Según el historiador argentino, sus críticos estarían apresados en una suerte de paradigma positivista y empirista que les impediría considerar adecuadamente el trabajo conjunto de teoría y práctica.

En definitiva, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo* es una obra en la que se mezclan una matriz conceptual marxista con el estudio de un problema histórico concreto, el desarrollo comercial de Castilla entre los siglos XIII y XVI. Situándose en un contexto histórico y historiográfico en el que se destacan los debates sobre el desarrollo y las relaciones entre centro y periferia, la propuesta de Astarita funciona como un trabajo capaz de generar cierto debate en torno no solo a la cuestión del desarrollo económico castellano bajomedieval, sino también en relación con una serie de posiciones epistémicas sobre la relación entre teoría e historia.

## DEL FEUDALISMO AL CAPITALISMO

El siguiente libro de Carlos Astarita lleva por título *Del feudalismo al capitalismo. Cambio social y político en Castilla y Europa occidental, 1250-1520*. Publicado en 2005, consiste en una selección revisada de algunos artículos publicados por el autor, que lidian con una serie de temas relativos a la estructura social y las dinámicas políticas de la Castilla bajomedieval. La unicidad se mantiene en tiempos espaciales y temporales, así como por la propia temática sociopolítica.

La obra podría pensarse como estructurada en torno a tres ejes. En primer lugar, las características de determinados grupos sociales. Así, Astarita dedica un espacio a la caballería villana, cuyos orígenes se remontarían a las comunidades de pequeños y medianos propietarios en la frontera con Al-Ándalus, así como otro capítulo a los procuradores pecheros y al rol de esta élite tributaria dentro de la sociedad bajomedieval. Quizá en este primer eje, destaca el capítulo dedicado a la conciencia de clase en el campesinado medieval, que es en buena medida una respuesta a posicionamientos de otros autores marxistas como Rodney Hilton. Un segundo eje serían los dos capítulos dedicados al Estado. En ellos se elabora por una parte una noción de Estado aplicable al feudalismo, y por otra, una interpretación del surgimiento del Estado absolutista, en diálogo con autores como Perry Anderson. Finalmente, los últimos tres capítulos se dedican a cuestiones económicas, incluyendo la industria rural y un análisis comparativo entre el desarrollo económico de Castilla, Sicilia y Toscana, esta vez en relación con las interpretaciones de Stephen Epstein. Finalmente, también se incluye un capítulo que funciona como una suerte de vaciado teórico de su libro anterior, capítulo que anteriormente se había publicado en la *New Left Review*.

En definitiva, la obra continua el sendero trazado por *Desarrollo desigual*, y en parte es un complemento, en el plano político y social, a las interpretaciones del primero libro de Carlos Astarita. Asimismo, se mantiene el interés por el diálogo crítico con otros posicionamientos, así como la rejilla conceptual, partiendo de la obra de Marx. Para ejemplificar este punto, podemos centrarnos en los textos dedicados a la cuestión del Estado:

- a) En primer lugar, Astarita critica las posiciones de aquellos historiadores que en las últimas décadas han venido negando la existencia del Estado como institución política en las sociedades precapitalistas. Según Astarita, este posicionamiento estaría en parte posibilitado por la influencia de Michel Foucault. Foucault, al entender el poder como un fenómeno disperso, no cristalizado en ningún sujeto individual y colectivo, sino simplemente ejercido, habría desactivado la reflexión sobre el Estado como fenómeno social incardinado en un modo de producción determinado. Así, Astarita entiende que el Estado en la Edad Media «existe como multiplicidad de soberanías políticas y, en un plano ideal, es aceptable decir que el realengo articulaba esa conflictiva totalidad de señores independientes» (Astarita, 2005: 85).
- b) En segundo lugar, se elabora una interpretación del surgimiento del Estado absolutista en Castilla, a partir de una crítica a Perry Anderson (Astarita, 2005: 85-113). Anderson había defendido, frente a las posiciones que ven el surgimiento del absolutismo como un debilitamiento de las posiciones aristocráticas, que el Estado absoluto fue en realidad una reorganización de la clase feudal dominante y una suerte de continuación del feudalismo. Para el historiador inglés, la caída de las rentas como consecuencia de la crisis demográfica del siglo XIV, habría obligado a la clase señorial a buscar nuevas fuentes de ingresos en la emergente estructura burocrática de las monarquías bajomedievales. El Estado absoluto, en esta lógica, serviría para dos funciones. Por una parte, complementar las rentas de las casas nobiliarias y, por otra, una función disciplinar, que buscaría evitar las revueltas y resistencias de las clases subalternas.

La oposición de Carlos Astarita a la tesis de Perry Anderson parte de una base empírica, al corroborar que los cambios sociopolíticos de la Castilla bajomedieval no encajan con los argumentos del historiador inglés. Así, opina Astarita, la institucionalización de los principales aparatos de la monarquía centralizada (fiscalidad, Cortes, burocratización), son previos a la crisis demográfica de mediados del siglo XIV. Asimismo, desde la segunda mitad del XIV habría un fortalecimiento de la nobleza en base a sus propios patrimonios. La emergencia del Estado centralizado se debió, según el historiador argentino, en la constitución de un bloque social dominante entre la monarquía y las élites urbanas, la caballería villana. Así:

Tomando como base de análisis Castilla, se argumentará que la centralización política no nació de una estrategia de la clase dominante, sino que, por el contrario, fue la evolución de clases de las comunas (concejos) el cimiento de su constitución y funcionamiento, cuestión que los

especialistas no ignoraron cuando constataron una relación causal entre municipios y fortalecimiento de la corona (Astarita, 2005: 86).

En buena medida, este posicionamiento remite a las tesis liberales de autores franceses como François Guizot y Augustin Thierry, que a principios del siglo XIX habían visto en el desarrollo de las comunas y la burguesía las bases para la construcción del Estado en Francia. Ahora bien, en la obra de Carlos Astarita, la tesis está formulada a partir de una perspectiva marxista, incidiendo en aspectos como la composición de clases de los concejos medievales y su relación con las formas de producción mercantiles que anteriormente había conceptualizado en *Desarrollo desigual*.

La cuestión política también es el elemento central de la recepción crítica de la obra, esta vez en una reseña firmada por Abel López (2011). López denuncia la requisitoria de Astarita contra Michel Foucault, así como otras cuestiones relativas a las consideraciones de Astarita respecto al carácter burgués de la caballería villana, o a las opiniones de Astarita sobre el Estado centralizado. Con todo, la valoración general es positiva, al contrario que en las reseñas del anterior libro del historiador argentino.

Existe una continuidad entre *Desarrollo desigual* y *Del feudalismo al capitalismo*, tanto en el objeto de estudio, la Castilla bajomedieval, y la aproximación teórica, el marxismo. Así, Astarita aborda todo un conjunto de cuestiones que van más allá de la historia socioeconómica de Castilla, tocando problemas políticos y sociales. Todo esto con un pie puesto en los debates historiográficos sobre los temas, como se percibe en la aproximación crítica a la obra de Perry Anderson.

## REVOLUCIÓN EN EL BURGO

Finalmente, la monografía más reciente de Carlos Astarita, publicada en 2019, es *Revolución en el Burgo. Movimientos comunales en la Edad Media. España y Europa*. Estamos aquí ante un libro voluminoso y complejo en el que se abordan, a partir del ejemplo concreto de las revueltas en Sahagún en el siglo XII, la problemática de la emergencia de las ciudades y los burgueses como sujeto político en la Plena Edad Media. La reflexión abarca multitud de ámbitos, incluyendo los factores socioeconómicos, los propiamente políticos, los culturales y religiosos, y, en toda una primera parte de especial interés, los historiográficos.

Así, aunque nos trasladamos de ámbito temporal, de la Baja a la Plena Edad Media (aunque ello no es óbice para que existan comparaciones con otros momentos y espacios), está presente también en este texto el interés historiográfico de Carlos Astarita.

Esto es especialmente patente en la primera parte de la obra, que no es sino un recorrido por la historiografía de las revueltas comunales del siglo XII, empezando por Augustin Thierry (1795-1856). Este historiador francés, de carácter marcadamente liberal, había visto en la emergencia de las ciudades en la Plena Edad Media, y en los conflictos urbanos que caracterizaron los primeros pasos de algunas de estas comunas en el mundo francés, el ascenso de una burguesía que prefiguraba el liberalismo de finales del siglo XVIII y principios del siglo XX. La tesis de Thierry tuvo una continuación en la obra de Henri Pirenne, con el foco en este caso puesto en la figura del mercader y el comercio, que serían una suerte de disolvente de las relaciones feudales. Para el caso castellano, esta línea interpretativa fue adaptada por Luis García de Valdeavellano, un discípulo de Claudio Sánchez Albornoz.

A partir de los años 60, existirían una diversificación de posiciones sobre el tema. Aquí se incluirían autores marxistas como Maurice Dobb, y para el caso castellano Reyna Pastor; posiciones derivadas de la antropología política, como las de Dominique Barthelemy o Thomas Bisson; u críticas a la tesis tradicional como las de Jacques Heers. Estas críticas desactivaban la oposición entre señores y ciudades, afirmando que la mayor parte de las revueltas estaban dominadas por élites políticas que, lejos de disolver el feudalismo, estaban perfectamente integradas en él (Astarita, 2019: 12-44).

Frente a estos últimos, Carlos Astarita reformula la tesis clásica a partir del caso de Sahagún, viendo en las revueltas urbanas el desarrollo de un conflicto con carácter de clase, aún de carácter complejo. En él, el término burgués designaría a un conjunto de posiciones sociales, incluyendo artesanos, ministeriales, élites campesinas o incluso mujeres. Todo ello sin descuidar contextos políticos y eclesiásticos, incluyendo la Reforma Gregoriana.

La recepción de la obra es positiva, aunque no muy amplia, debido a su cercanía en el tiempo. Fundamentalmente, se trata de dos reseñas publicadas en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval* (Busquier López, 2019-2020) y *Páginas* (Della Bianca, 2021), así como un artículo publicado en *Sociedades capitalistas* (da Graca, 2020). En los tres casos, se destacan las virtudes del trabajo de Carlos Astarita, aludiendo a la complejidad de la obra, en especial a la

variedad de temas que emergen en el estudio de la revuelta de Sahagún en comparación con otros movimientos similares a lo largo del Occidente medieval.

## CONCLUSIÓN

La obra de Carlos Astarita se configura como una aproximación tanto teórica como empírica a la historia social, económica y política de la Edad Media. A partir de diferentes temas y objetos, este historiador se aproxima al mundo medieval a través de una serie de conceptos de índole marxista y a partir de diálogos críticos con diferentes historiadores, entre los que están incluidos autores como Perry Anderson e Immanuel Wallerstein.

En este sentido, una forma de entender la obra de Astarita es a través de los distintos contextos historiográficos en los que está ubicado. En relación con esto, es importante destacar su enraizamiento en el medievalismo argentino del siglo XX, tanto por temáticas como la cuestión del feudalismo y la burguesía en la Edad Media, abordados por historiadores como Claudio Sánchez Albornoz y José Luis Romero, como aproximaciones teóricas, como pudiera ser el caso de Reyna Pastor. En este sentido, el propio Astarita se reconoce como heredero de la forma de hacer historia de José Luis Romero, resultando este un historiador con ascendencia en la configuración de la obra de Astarita.

Asimismo, las obras que hemos visto de Astarita están marcadas por un diálogo con diferentes posiciones historiográficas. En el caso de *Desarrollo desigual*, se parte de una crítica a las tesis de Wallerstein como forma de construir una interpretación sobre el desarrollo económico de la Castilla bajomedieval. En *Del feudalismo al capitalismo*, hemos visto cómo cobra importancia la obra de Perry Anderson, de quién se acepta su definición de estado feudal, aunque no su interpretación de los orígenes del absolutismo. Finalmente, *Revolución en el burgo* tiene como punto de partida una reelaboración crítica de las tesis clásicas sobre los movimientos comunales del siglo XII.

El enfoque de Carlos Astarita en sus estudios sobre la Edad Media, así como en sus valoraciones sobre la obra de otros historiadores es de carácter marxista. Así, el análisis de la sociedad y el desarrollo económico parte a menudo de un estudio en términos de clase, en las discusiones sobre temas como el valor se tiene como punto de partida la obra de Marx, aunque puede acabar modificándose su posición; y autores de esta tradición pueblan las referencias de Astarita, tanto historiadores (E. P. Thompson, Eric Hobsbawm, Rodney Hilton, Guy Bois), como otros pensadores ubicados en dicha corriente, como pueda ser Antonio Gramsci. Así, la obra del historiador argentino parte de una rejilla conceptual marxista.

## REFERENCIAS

- ASTARITA, Carlos: *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado feudal y mercado protocapitalista. Castilla, siglos XIII al XV*. Buenos Aires: Tesis 11, 1992.
- ASTARITA, Carlos: «La insoportable levedad de la lectura», *Hispania: revista española de historia* 59 (202), 1999, pp. 721-730.
- ASTARITA, Carlos: «La historia social y el medievalismo argentino», *Bucema: Bulletin du centre d'études médiévales – Auxerre* 7, 2003. [<https://journals.openedition.org/cem/3252>]
- ASTARITA, Carlos: *Del feudalismo al capitalismo. Cambio social y político en Castilla y Europa Occidental, 1250-1520*. Valencia: Universitat de València – Universidad de Granada, 2005.
- ASTARITA, Carlos: «Una obra para el medievalismo actual». *Actas y comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, vol. 5, 2009. [<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/AcHAM/article/view/2679/2315>]
- ASTARITA, Carlos: *Revolución en el Burgo. Movimientos comunales en la Edad Media. España y Europa*. Madrid: Akal, 2019.
- ASTARITA, Carlos; INCHAUSTI, Marcela: «José Luis Romero y la historia medieval», *Anales de Historia Antigua y Medieval* 28, 1995, pp. 15-24.
- BIANCA, Mariana Della: «Reseña de C. Astarita, *Revolución en el Burgo. Movimientos comunales en la Edad Media. España y Europa*. Akal: Madrid, 2019, 1148 páginas», *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia* 13 (31), 2021. [<https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/478/604>]
- BUSQUIER LÓPEZ, José Daniel: «Reseña de C. Astarita, *Revolución en el Burgo. Movimientos comunales en la Edad Media. España y Europa*. Ediciones Akal, Madrid, 2019, 1142 páginas», *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval* 21, 2019-2020, pp. 243-248.
- DEVOTO, Fernando; PAGANO, Nora: *Historia de la historiografía argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2009.
- DIAGO HERNANDO, Máximo: «Reseña de Carlos Astarita, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado*

- feudal y mercado protocapitalista. Castilla siglos XIII al XVI.* Grupo Editor, Buenos Aires, 1992, 262, páginas», *Anuario de Estudios Medievales* 27, 1997, pp. 1198-1203.
- GONZALEZ DE FAUVE, María Estela: «El medievalismo en la República Argentina», *Medievalismo: boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 12, 2002, pp. 273-290.
- GRACA, Laura da: «Cerca de la revolución: aproximación al estudio de Carlos Astarita sobre los movimientos comunales», *Sociedades precapitalistas* 10, 2020, e052.
- LÓPEZ, Abel: «Reseña de Astarita, Carlos. *Del feudalismo al capitalismo. Cambio social y político en Castilla y Europa Occidental, 1250-1520.* Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2005, 264 páginas», *Memoria y sociedad* 15 (31), 2011, pp. 120-123.
- MENJOT, Denis: «Reseña de Carlos Astarita, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición al capitalismo. Mercado feudal y mercado protocapitalista. Castilla siglos XIII al XVI.* Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras – Tesis 11 Grupo Editor, 1992, 1 vol., 260 páginas», *Le Moyen Âge* CIV (1), 1998, pp. 168-170.
- RUCQUOI, Adeline; BORST, Antonio: «Reseña de Carlos Astarita, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo.* Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Tesis 11 Grupo Editor, 1992, 260 páginas», *Annales. Histoire, sciences sociales* 52 (6), 1997, pp. 1415-1418.
- VASSBERG, David: «Reseña de Carlos Astarita, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo: El Intercambio Asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado feudal y mercado protocapitalista. Castilla, Siglos XIII al XVI.* Buenos Aires: Tesis 11 Grupo, 1992, 260 páginas», *Speculum* 69 (3), julio 1994, pp. 737-738.